

Camino de perdición

Conviene todos los testigos de la inhumana hazaña que los sicarios de Elías y de San Luis se han anochado sobre el inerte pueblo madrileño, en que no hubo ni el más leve grito ni el menor asomo de provocación, nada que justificase aquellos hechos desastrosos, sólo comprensible en un período de envilecimiento por la más desastrosa reacción. Gentes de nuestra casa fueron testigos presenciales de la tropelía; y quien afirma que se gritó «Viva la República», o que se agredió a los guardias, o que fueron desobedecidas las indicaciones de éstos, miente. Y si los partes oficiales dicen otra cosa, tampoco dicen verdad; que ya están habituados, después de tanto mentir para justificar las suspensiones de mitines y todas las violencias y atropellos miserables de un Gobierno incapaz.

En vano requerimos tranquilidad a nuestro espíritu, continencia a nuestra pluma: no hay hombre bien nacido que no sienta subir de su pecho a su cabeza la indignación irrefrenable contra los bárbaros que mataron a los pacíficos, y atropellan a los inocentes, y hieren a los indefensos, y llenan en sangre las armas que el Estado les da para más generosos empeños que los aborrecibles de ayer. ¿Por qué se acometió al pueblo anochado? ¿A quién ofendió éste? ¿Qué desorden promovió? ¿Qué leyes violentaba? ¿Callado y tranquilo esperaba a sus diputados para mostrarles su simpatía con aplausos, ¿Ni eso derecho tienen los españoles? ¡Ah! El pueblo es la canalla. Así han aprendido a llamarle de los altos los mediocres. Puestos a temer el despertar de los rencores de esa canalla; temed sus venganzas, que son justicias; por su propia honra, por la honra del pueblo español vilipendiado, por vergüenza de los agravios recibidos, de los ultrajes devorados, de los sufrimientos ocultos, tiene que ser, debe ser, en sus castigos y represalias, inexorable.

Esa es la obra de Maura. Hace tres años hubo disturbios en las calles como remembranza de las viejas guerras civiles. Hace un año hubo turbulencias en las calles como protesta contra las demasías con que el Poder iniciaba sus atentados a la libertad. Vamos recorriendo presurosamente el camino de perdición. Anoche hubo asonada—aunque nacida de la provocación policíaca—de carácter republicano. Es el primer choque que desde hace muchos años tienen en las calles los republicanos con el Gobierno. ¿Quién se asombró? ¿A quién extraña? ¿Es que no se viene pronosticando desde hace tiempo? ¿Es que no lo ven, con certidumbre que parece clarividencia, cuantos no tienen los ojos velados por la ira, por el orgullo y por el egoísmo, por las malas pasiones que ciegan a cuantos el destino quiere perder?

Maura, en el Gobierno representa la provocación, y la práctica. Y sus secueces y seguidores le imitan tozadamente. Ayer el gobernador de Madrid amenazaba con la mano a la minoría republicana cuando ésta afirmaba su derecho. Acto incoercible. En país gobernado por la prudencia bastaría para la destitución de una autoridad ese desplante matonesco, con el que se escarnecía por igual a la autoridad, a la ley y al Parlamento. Si el conde de San Luis no hubiera demostrado la inútil impotencia de su meollo para desempeñar cargo alguno y mucho más el de gobernador, lo hubiera revelado ayer. No es lo mismo gobernar Madrid que dirigir un cotillón. ¡Pueblo infeliz aquel en que mesnadas de favorecidos, sin inteligencia, sin cultura, sin espíritu de trabajo, sin ninguna de aquellas virtudes que enaltecen a los hombres en el seno de las democracias, acampan sobre los cargos públicos para sus provechos y sus vanidades! Estériles y dañinos son los buitres y los pavos reales.

Seguirán los sucesos su curso. La suprema prudencia de los Gobiernos estaba en evitar el choque directo entre la autoridad y los republicanos. Porque republicanos hay pocos o muchos, no sólo en Madrid, sino en Barcelona y en Cataluña entera, en Valencia, en Sevilla, en Bilbao, en Coruña, en Salamanca, en Granada, en cien poblaciones, en las más importantes; y cuando se sientan empujados fuera de la legalidad, desposeídos de sus derechos de ciudadanos españoles, atropellados en las calles, asediados en las Cortes, no flarán en las leyes, sino en la fuerza que les darán los Gobiernos. Entonces nacerán las perturbaciones continuas. Y como el pueblo sabe que este Gobierno es muy parecido a aquel ministro Foulon, que en los revolucionarios días creadores de 1793 oponía al hambre del pueblo francés—que como heno el pueblo, también mis caballos comen paja—, el pueblo español sentirá más cerca de su corazón el latido de los republicanos que las sugestiones de la autoridad. Y amanecerán las albas sangrientas.

No. Es preciso evitar todo eso, evitar a todo trance esa borrasca, hacia la cual nos conduce inevitablemente, irremisiblemente, el camino actual. ¿Qué hacen los liberales? ¿Dónde están? Por la paz, por el bien patrio, por el interés de la Monarquía, no pueden dejar que esa querrela se ventile tan sólo entre el Gobierno y los republicanos, porque caerá en ser lucha trabada entre la autoridad y el pueblo; y el pueblo es siempre vencedor, pero también siempre la primera víctima de sus propias victorias desbaratadas. Los liberales deben intervenir.

Deben intervenir para representar ante la Monarquía la inquietud y alarma que eunde por nuestro pueblo, apoderándose de su ánimo; para decir al rey que llevamos un camino que conduce a la perdición; que nadie está contento, ni aun los que mandan; que la discordia enciende la turbulencia, y la turbulencia acarrea el hambre, y el hambre las desesperaciones; que el pueblo espera de su rey que aparte de la gobernación a los reaccionarios, que ampare el derecho de todos, aun el de sus enemigos, y que sea él quien ter-

mole, desde las cimas del Estado, la bandera de la libertad, porque la libertad es el ambiente a cuyo oxígeno y a cuya salubridad fresca se estimulan todas las reconciliaciones y se sueldan todos los amores perdurables. Si los partidos liberales no sirven ahora para eso, ¿para qué y cuándo servirán?

Pero necesitan ser primero garantía para el desempeño del Poder. Para eso necesitan unirse; como se hallan, nunca serán capaces de la necesaria estabilidad. Necesitan unirse los que han demostrado el vigor y la actividad necesaria para sostener sin mengua el peso de una tan grave representación como el de la Monarquía, desmenuándose en atmósfera de libertad. Moret, Romanones, Canalejas, cuantos han probado fe en las ideas liberales, decidan para sostenerlas, por qué no se reconcilian?

Si a ello se oponen antagonismos pequeños de hombres como Montero Ríos, ¿qué importa? Los hombres políticos que llamándose liberales felicitan a este Gobierno y le desean larga vida para hablar de asunto como el Tratado de París huyendo del Parlamento, y se refugian en un Círculo donde no puede haber contradictores, no son liberales, sino enemigos del pueblo; y el pueblo los conoce. Sepan los liberales cumplir con su deber; porque si ellos no lo cumplen, de los partidos monárquicos no habrá nada que esperar.

LOS CRÉDITOS MILITARES

Los créditos extraordinarios que ayer pidió el Gobierno a las Cortes importan la suma de 9.774.000 pesetas. Y los que al mismo tiempo solicita el ministro de la Guerra que se consideren ampliados por las sumas que se reconocen y liquidan, ascienden a cerca de 92 millones de pesetas.

La petición de estos créditos y el propósito de declarar ampliables otros, ha producido grande y justificadísima alarma. Aparentemente el Gobierno pide sólo 9.774.000; pero en el fondo amenaza con la necesidad de que se le facilite pronto la segunda de las citadas sumas.

He aquí el detalle de la partida de más de 91 millones de pesetas, y la suma total que ésta y la de los créditos representan:

Cap. 5.º Art. 1.º	Pesetas.
7.º	65.192.373,20
7.º	13.395.770
7.º	2.230.121
7.º	50.000
7.º	3.122.554
8.º	1.679.000
9.º	3.496.687
Créditos extraordinarios que se piden	91.826.487,20
Créditos extraordinarios que se piden	9.774.000
TOTAL	101.600.487,20

CAUSA IMPORTANTE CUATRO PENAS DE MUERTE

La primera sesión. Peritos y testigos

—Cien 23. Ha comenzado la vista de la causa instruida por los terribles crímenes cometidos en este pueblo en Enero de 1901. Desde mucho antes de comenzar la sesión un inmenso gentío se agolpaba ante el Ayuntamiento en donde se celebra la vista de la causa.

Al entrar los procesados se oyen muchos gritos de ¡asesinos! ¡que los ahorquen!

Numerosas fuerzas de la guardia civil concurren al público que pretende abalanzarse sobre los procesados.

Después de los preliminares de rubrica, llena completamente la Sala de público, comienza el juicio.

El José Carreras se confiesa plenamente coautor del crimen y acusa con gran energía a sus compañeros Maleno y Chaves.

Estos compañeros que intervinieron en la comisión del delito.

El Chaves especialmente, fío de la víctima, hace grandes protestas de inocencia y jura vengar la muerte de su sobrina.

Se suspende la sesión, que ha sido muy pesada y sin los incidentes que se esperaban, hasta por la tarde.

Sesión de la tarde

—Cien 23. El salón está lleno de público, entre el que hay algunas señoras.

En la calle hay menos gentes que por la mañana.

Informan los peritos médicos, que no añaden nada de particular a lo conocido.

Comenzan las declaraciones de testigos.

La única que ha producido impresión ha sido la de la hija de la víctima.

Ha referido que el Chaves amenazó a la madre de la testigo días antes de cometer el crimen, diciéndole que si no le daba cierta cantidad de dinero que le pidió el Chaves.

Añade que ella se enteró del crimen por el asesino, el cual le dio la noticia y le preguntó si sospechaba de alguien.

Al salir los procesados entre 20 parejas de la guardia civil de infantería y caballería, se produce gran confusión en el público que hay en la calle.

Se oyen gritos sañudos e insultos diferentes.

Los procesados demuestran tener mucho miedo.—Hernández.

LA GACETA DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto creando en Villavieja una Junta de inspección, vigilancia y administración de las obras de la nueva prisión que ha de construirse en dicha villa.

GUERRA.—Real orden disponiendo la devolución de cantidades para redenciones del servicio militar.

HACIENDA.—Reales decretos autorizando al ministro para presentar a las Cortes dos proyectos de ley, uno de concesión de créditos a los presupuestos de Guerra y Marina, y otro elevando los derechos del pesquero fresco.

GOBERNACIÓN.—Real orden circular, reproducida, incluyendo entre los señores que han obtenido más de un voto para vocales representantes de la circunscripción de los Sres. D. Manuel Raventós, don José Zulueta y conde de Torres Cabrera.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Real orden resolviendo que durante el presente ejercicio abonen las Diputaciones provinciales respectivas los gastos que ocasiona el sostenimiento de las Escuelas Normales Superiores de Maestros de Alcañiz, Córdoba, Huesca, Jaén, León, Murcia y Pontevedra, y de Maestros de Alcañiz, Badajoz, Córdoba y Málaga.

—Otra disposición se procede a la inversión del crédito destinado a la compra de libros para las bibliotecas de las Universidades.

—Otra anunciando a traslación las estatuas de Matemáticas de los Institutos de Cuenca, Huesca, Soria y Teruel.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA



Puente de barcas construido sobre el Yalu por las fuerzas rusas

LA ESQUADRA DEL ALMIRANTE VIRENIUS

La escuadra rusa que manda el almirante Virenius, había recibido órdenes de esperar en Djibouti nuevas instrucciones.

Un despacho de Périm comunica que se ha visto pasar en la noche del 20 una flota con rumbo a Suez.

Este despacho añade que se cree sea la escuadra rusa del almirante Virenius.

La versión es muy probable, y que los barcos vuelvan a Rusia.

Actualmente, siendo los japoneses dueños del mar, sería arriesgado que los citados buques continuaran su viaje con dirección a Puerto Arturo para operar con los navios rusos del Extremo Oriente.

Los acorazados *Baradino*, *Príncipe Suvorof* y *Alejandro III*, designados para ir a Puerto Arturo, no están en condiciones de emprender la marcha.

El *Baradino* y el *Alejandro III* fueron botados al mar en 1901 y el *Príncipe Suvorof* en Septiembre de 1902. Los dos primeros están concluidos en breve; pero el último todavía tardará en poder prestar servicio.

La retirada de la escuadra de Virenius del puerto de Djibouti, considerase como buen acuerdo, pues no había razón para hacerla permanecer en un clima excesivamente cálido y sin las provisiones necesarias para entretenimiento de barcos y tripulaciones.

Por telégrafo

El combate de Chemulpo. La verdad de lo ocurrido

—Londres 23. Noticias particulares que me merecían completo crédito, dieron ocasión a que telegrafase días pasados diciendo que el combate de Chemulpo no constituía para los japoneses una victoria.

Luego de una serie de contradicciones y de leyendas se ha sabido la verdad. El crucero ruso *Variag* y el cañonero *Ko-*

—Londres 23. Comunican de Londres que la escuadra rusa de Vladivostok no está en el puerto.

—Los cruceros rusos *Smolensk* y *Orel*, después de pasar el Canal, han seguido con rumbo al Mar Rojo.

—Desmientese la noticia publicada por el *New York Herald* a propósito de una batalla a orillas del Yalu.—Clement.

DESAPACHOS DE FABRA

—Londres 23. Al decir de varios telegramas, todos ellos de origen ruso, los japoneses se encuentran en Anjou en inmediato contacto con las tropas rusas que se hallan en Wí.

Se teme, por tanto, un encuentro de las fuerzas beligerantes.

—Nueva York 23. (Comunicado por teléfono a los periódicos de la mañana).—Un despacho de Tokio, fechado ayer, dice que el almirante japonés Togo prepara un nuevo ataque contra Puerto Arturo.

La noticia no está confirmada.

Las Baleares

—Paris 23. El periódico *Journal des Debats*, en extenso artículo que consagra a los armamentos navales, dice que el hecho de poner las Baleares en estado de defensa no puede desagradar a Francia, porque si ésta pudo tener alguna vez que otra potencia tratara de poner la planta en dicho archipiélago, semejante pensamiento no fué nunca acariciado por la nación francesa.

Los periódicos ingleses. Cambio de actitud

—Londres 23. La Prensa inglesa, cuya reacción indicó no hace muchos días, muéstrase ya menos hostil a Rusia, y declara la conveniencia de mantener la mayor cordialidad de relaciones con el Gobierno de San Petersburgo.

Mucho ha influido en este cambio de actitud la salida del embajador ruso y las noticias amenazadoras de lo que Rusia podría hacer en la India.

Por otra parte, las relaciones fantásticas de las victorias japonesas han cansado a la opinión, que las acoge ya con verdadero recelo.—Dabor.

No hubo combate. Noticias desmentidas

—Londres 23. Hace tres días desmentí la noticia del ataque de los torpederos a Puerto Arturo el día 14.

Está oficialmente confirmado que no hubo ataque a la plaza, ni lo ha habido desde el día de la sorpresa.

Cuanto detalles se han publicado del pretendido ataque son completamente falsos, y obedecen únicamente al deseo de producir entusiasmos a favor del Japón.

Tranquilidad en Rusia. Preparativos militares

—Londres 23. Despachos de San Petersburgo dicen que reina tranquilidad en Rusia y que continúan enviándose refuerzos a la Mandchuria, sin preocuparse de los anunciados desembarcos de los japoneses en Corea.

La calma con que el Estado Mayor ruso acoge las noticias de la Prensa extranjera y la seguridad con que lleva a cabo los preparativos militares, indican que Rusia no quiere precipitar los acontecimientos y prepara convenientemente el desarrollo de un plan fijo.—Dabor.

Lo que dicen en la Embajada rusa. Proyectos de desquite

—Londres 23. En la Embajada rusa he podido adquirir algunas noticias que no aproprosio a telegrafiar.

Rusia se propone demostrar antes de mucho, que puede desquitarse del desca-

labro sufrido en Puerto Arturo, y que ni sus barcos ni sus marinos son inferiores a los japoneses.

No me han dicho, naturalmente, qué proyectos tiene el ministerio de Marina; pero en la Embajada me aseguran que los japoneses no tardarán en sufrir un verdadero desastre en el mar.

Nosotros—me han dicho—no tenemos prisa; no nos interesa tampoco producir ruido. Procedemos con método, y la rancha naval será completa. (Son palabras textuales).—Dabor.

El ferrocarril manchouriano. Intento de voladura. Los bandidos chinos.

—Londres 23. Telegrafan de Karbin diciendo que el ferrocarril está perfectamente practicable.

Ha fracasado la tentativa de los japoneses de volar el puente del Soungari.

Fuerzas rusas persiguen a unos grupos de bandidos chinos que se han visto pasar la frontera conducidos por japoneses.—Dabor.

El tesoro de los Anclanos. Nuevo ministro japonés. Oficiales ingleses ovacionados

—Londres 23. El antiguo tesoro de monedas de oro y plata, perteneciente a los antiguos *daimios* o nobles feudales, que estaba en poder de la Tesorería imperial, se ha depositado en el Banco del Japón para constituir una reserva.

Ha sido nombrado ministro del Interior el vizconde Yo-Chi-Kaona.

Los oficiales ingleses que han conducido a aguas japonesas los dos barcos comprados en Génova para el imperio del Sol naciente, han sido objeto de ovaciones entusiastas en Tokio.—Dabor.

La escuadra de Vladivostok. Varias noticias

—Paris 23. Comunican de Londres que la escuadra rusa de Vladivostok no está en el puerto.

—Los cruceros rusos *Smolensk* y *Orel*, después de pasar el Canal, han seguido con rumbo al Mar Rojo.

—Desmientese la noticia publicada por el *New York Herald* a propósito de una batalla a orillas del Yalu.—Clement.

DESAPACHOS DE FABRA

—Londres 23. Al decir de varios telegramas, todos ellos de origen ruso, los japoneses se encuentran en Anjou en inmediato contacto con las tropas rusas que se hallan en Wí.

Se teme, por tanto, un encuentro de las fuerzas beligerantes.

—Nueva York 23. (Comunicado por teléfono a los periódicos de la mañana).—Un despacho de Tokio, fechado ayer, dice que el almirante japonés Togo prepara un nuevo ataque contra Puerto Arturo.

La noticia no está confirmada.

Las Baleares

—Paris 23. El periódico *Journal des Debats*, en extenso artículo que consagra a los armamentos navales, dice que el hecho de poner las Baleares en estado de defensa no puede desagradar a Francia, porque si ésta pudo tener alguna vez que otra potencia tratara de poner la planta en dicho archipiélago, semejante pensamiento no fué nunca acariciado por la nación francesa.

Los periódicos ingleses. Cambio de actitud

—Londres 23. La Prensa inglesa, cuya reacción indicó no hace muchos días, muéstrase ya menos hostil a Rusia, y declara la conveniencia de mantener la mayor cordialidad de relaciones con el Gobierno de San Petersburgo.

Mucho ha influido en este cambio de actitud la salida del embajador ruso y las noticias amenazadoras de lo que Rusia podría hacer en la India.

Por otra parte, las relaciones fantásticas de las victorias japonesas han cansado a la opinión, que las acoge ya con verdadero recelo.—Dabor.

No hubo combate. Noticias desmentidas

—Londres 23. Hace tres días desmentí la noticia del ataque de los torpederos a Puerto Arturo el día 14.

Está oficialmente confirmado que no hubo ataque a la plaza, ni lo ha habido desde el día de la sorpresa.

Cuanto detalles se han publicado del pretendido ataque son completamente falsos, y obedecen únicamente al deseo de producir entusiasmos a favor del Japón.

Tranquilidad en Rusia. Preparativos militares

—Londres 23. Despachos de San Petersburgo dicen que reina tranquilidad en Rusia y que continúan enviándose refuerzos a la Mandchuria, sin preocuparse de los anunciados desembarcos de los japoneses en Corea.

La calma con que el Estado Mayor ruso acoge las noticias de la Prensa extranjera y la seguridad con que lleva a cabo los preparativos militares, indican que Rusia no quiere precipitar los acontecimientos y prepara convenientemente el desarrollo de un plan fijo.—Dabor.

Lo que dicen en la Embajada rusa. Proyectos de desquite

—Londres 23. En la Embajada rusa he podido adquirir algunas noticias que no aproprosio a telegrafiar.

Rusia se propone demostrar antes de mucho, que puede desquitarse del desca-

Los derechos del pescador

Se dispone que el pescado fresco, 6 con la sal indispensable para su conservación, pague 36 pesetas por cada 100 kilos, cuando proceda 6 se importe en buques de naciones no convenidas, excepto Portugal.

Queda modificada en este sentido la partida 326 del Arancel.

EN LA UNIÓN MERCANTIL

Anoche dió su anunciada conferencia en el Círculo de la calle de Carretas, el señor Eugenio Montero Ríos. El tema de su discurso fué el imperio colonial de España.

Con tímido aplauso al comenzar, el señor Montero Ríos empezó diciendo que profesaba la tribuna en que estaba a la que le ofrecía su cargo de senador, para demostrar a sus conciudadanos que de los pesados castros no fueran, como erróneamente se ha dicho, exclusivamente responsables los Gobiernos de España y sus clases directoras.

Y a eso dirigió su discurso el conferenciante, examinando los distintos movimientos insurreccionales a partir del 1793 (en el Perú), y concluyendo con el de Cuba en 1895. Atribuyó el Sr. Montero la base del triste resultado final de nuestra dominación en América a la desigualdad en que respecto de los derechos políticos tuvimos siempre a los españoles de allende los mares. Aquel—dijo—fué el fermento que hizo definitiva explosión en los años últimos del siglo pasado.

Luego señaló como otras causas del mal la alianza de Carlos III con Francia, de tristes consecuencias por los recelos que despertara, y la animosidad que nos creó con otras naciones.

El Sr. Montero entiende que de tan tristes hechos hay que juzgar estudiando antes serenamente los acontecimientos, para aprender a juzgarlos y para deducir enseñanzas para lo porvenir.

Anunció que el miércoles continuaría el examen de los mencionados sucesos.

HABLA EL ALMIRANTE

PROYECTO DE REORGANIZACIÓN DE LA MARINA

Ante la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de reorganización de servicios de la Marina, ha informado hoy el almirante Beránger.

Sus manifestaciones y juicios tienen tanta mayor importancia cuanto que sintetizan y reflejan perfectamente el pensamiento unitario y las aspiraciones de los cuencos de la Armada. A la autoridad y valiente sinceridad de la interpretación del común sentir los generales, jefes y oficiales a quienes, por no tener representación en Cortes, pudiera parar alzada la opinión de parte del Gobierno que desistió al almirante sólo por la expresión fiel de su criterio sobre el proyecto.

No séndonos dado, por falta de espacio, publicar íntegro el notable documento del general Beránger, entresacaremos de él las observaciones y juicios de mayor interés.

Refutación del preámbulo

Para justificar las nuevas reformas, expresa el preámbulo que la variación experimental por el mar de los buques de guerra, los servicios navales en la segunda mitad del pasado siglo, no se acomodan bien a la organización de su administración y gobierno, indicando que después del desastre los sacrificios impuestos por la desaparición de las necesidades de la Armada no se han reflejado en la constitución y ordenación de los institutos y procedimientos por que se rege la Armada, lo que no es exacto, porque, en primer lugar, y por lo que se refiere a la organización naval antes de la pérdida de nuestros colonias, es evidente que las Cortes han alzado siempre la voz por la mejora del material y de los servicios, habiéndose transformado aquí en relación con los adelantos modernos hasta conseguir su posible acomodo a las necesidades actuales, quedando fuera de servicio el material flotante del anterior sistema, y modificándose los servicios en armonía con los nuevos elementos de la defensa naval, merced al anticipo del crédito extraordinario de la escuadra que ha servido para iniciar la evolución naval en nuestra flota.

Sacrificios de la Armada

Desde el primer momento, y constituyendo acción dolorosa, la Armada ha sido conducida al sacrificio, que la acometida, gestosa y resignada para demostrar su patriotismo, sacrificio constante reflejado en sucesivas reducciones y amortizaciones, tanto del material que ha sido desgastado con demasiada precipitación, como del personal cuyas escasas y porvenir la quedada por completo reducido a su expresión más mínima.

Pasando por alto otras indicaciones del preámbulo, tal, por ejemplo, la de invitar como concesión especial a los representantes del país a que omitiesen los defectos y mejorasen los aciertos del plan de reformas, cuando la sabiduría del legislador debe quedar y de hecho está por encima de estas insinuaciones, comienza la parte dispositiva del proyecto la enumeración de las bases del plan, y en primer término la referente a la creación de un Estado Mayor central de la Armada, en su aspecto esencialmente militar, si en el proyecto no adoleciera por la falta de atribuciones que corresponden a los Poderes del Estado, del grave inconveniente de ser anticonstitucional, y por lo tanto, irrealizable.

Sin duda se pretende copiar en el proyecto, por lo que al Estado Mayor central de la Armada se refiere, el organismo análogo que existe en Alemania; pero no se ha tenido presente que el régimen del Estado en el imperio germánico otorga al soberano la jefatura absoluta y suprema de los ejércitos de mar y tierra, que en España, según la Constitución, se determina de acuerdo con los otros Poderes.

Las atribuciones que el proyecto asigna a ese Estado Mayor coartan y merman las que son propias del Poder ejecutivo, reduciendo al ministro de Marina a la simple condición de un mero secretario del despacho, lo cual no puede admitirse en buena teoría constitucional.

Entrando en el funcionamiento de ese organismo, tal y como se presenta en el proyecto, resulta impracticable, porque no es posible confiar a sólo un general todos los servicios, tanto del personal como del material.

El único ensayo que se ha dado de esta concentración de atribuciones dió tan fatal resultado, que fué preciso disolverlo.

La jurisdicción centralizada

Otra de las bases del proyecto establece una jurisdicción central de la Armada que asumirá la de la corte y la del litoral, propiamente dicho, y la de la jurisdicción de la desampliación de la función de la Armada, la cual es lamentable de los organismos, y de las facultades propias de los capitanes generales de los departamentos marítimos que ejercen su jurisdicción en el concepto esen-

cialmente militar que les corresponde por Ordenanza, y de la cual no pueden ni deben ser despojados.

¿A quién puede resultar útil la absorción en Madrid de las jurisdicciones del litoral? Ni al Estado, ni a la justicia, ni a la Marina.

Lo que se trata de hacer es lo mismo que desmilitarizar a la Marina sin beneficio alguno para la patria.

División militar de las costas

Indica también el proyecto la necesidad de una nueva división militar de las costas, que se determinará en su día señalando bases de operaciones, puntos de apoyo, puertos de refugio, etc., para los fines de la defensa nacional, y podrá preguntarse: ¿es que la división actual de las costas no responde a tan supremo fin? Produce asombro que se intente modificar una división del litoral tan admirable y perfecta como la establecida por la Providencia, infinitamente más previsora que el hombre.

La Liga Marítima

Protendase igualmente en el proyecto centralizar la jurisdicción de la marina mercantil en la nueva dirección de industrias marítimas que por un decreto anterior queda supeditada a la Liga Marítima, Asociación particular que trata de absorber todo el régimen y organización del litoral; y nos comprende cómo pueda establecerse en un proyecto de ley una disposición tan extraña que, con daño de la marina militar y de la mercante, pone las atribuciones del Gobierno a los pies de una Sociedad privada, que sin las responsabilidades del Poder ejecutivo, anticonstitucionalmente y con visibles tendencias políticas, intenta monopolizar y absorber toda la influencia, toda la acción y todo el porvenir de nuestras florecientes y ricas industrias de mar.

El

Extranjero y provincias

FRANCIA

Desgracia. Una huelga

— Cete 22. En Rodéz, a causa de filtraciones por las recientes lluvias, se han hundido 20 casas, arruinando a sus propietarios. El tren rápido de esta mañana ha arrollado en Saint-Henry a una madre que llevaba en brazos a una hija de corta edad, y ambos quedaron destrozados bajo las ruedas del convoy.

En Lunel ha estallado una huelga de labradores, que piden se les pague jornales iguales a los concedidos a los obreros de Montpellier.—Rodéz.

Las aventuras de un barco

— París 23. Telegrafían de Bruselas que ha llegado a Amberes el bergantín *Zambese*, procedente de Méjico, que ha hecho un viaje verdaderamente dramático.

Estando en pleno Océano se declaró a bordo una epidemia terrible que atacó a la mitad de la tripulación. Cogido luego el barco por una tempestad, el capitán fué arrastrado por una ola y se ahogó.

Los pocos marineros que quedaron tuvieron que luchar con el temporal durante una semana. De resultas de esto, el bergantín quedó en tal estado que tuvo que ser remolcado hasta Falmouth y de allí a Amberes.—Clement.

Duelo en perspectiva

— París 23. Hoy probablemente se batirá a espada los dos maestros de armas Darnette y Dubois, a consecuencia de una violenta discusión acerca de las distintas escuelas de uno y otro.—Clement.

Gabriela Bonpard

— París 23. La celebre cómplice de Eyraud en el asesinato de Gonté, que fué inculpada, y a quien no se permitió desembarcar en Nueva York, ha vuelto de nuevo a París y se ha colocado como cajera en un café-concierto del boulevard Strasbourg.—Clement.

Reunión de presidarios

— París 23. Telegrafían de Nueva York que según noticias recibidas de Guayaquil, 200 presidarios que cumplen condena en la isla de los Galápagos, que pertenece al Ecuador, se revolucionaron a instigación de un alemán llamado Hansen, y después de matar al gobernador jefe de la penitenciaría, suptaron a todos los demás empleados, y apoderándose de una goleta se embarcaron en ella dirigiéndose a Colombia, donde al querer desembarcar fueron de nuevo detenidos. Se cree que todos serán fusilados.—Clement.

CASTILLA

Clima democrático

— Valladolid 23. Entre los elementos políticos se comenta con regocijo el hecho de haber producido la elección de senador por esta Universidad.

El reducido grupo que sigue aquí la política del Sr. Montero Ríos votó la candidatura republicana del Sr. Ureña, por ser éste hermano político del Sr. Sánchez Román, contra otro candidato demócrata, creyendo con esta hacer méritos cerca de aquel senador monárquico; pero el mismo Sr. Montero Ríos ha escrito una carta excomulgando a los que han abandonado a sus correligionarios, sea cualquiera el motivo.

Parce que con este motivo hay grandes disgustos, aunque de todos modos no se han vencido, pues los votos de todos los demócratas no pasan de una docena.—Gutiérrez.

GUIPÚZCOA

Cuestión personal

— San Sebastián 22. Ha quedado terminada la cuestión pendiente entre los directores del *Pueblo Vasco* y *La Voz Montañesa*, por medio de un acta firmada por los padrinos en la tercera reunión que han celebrado.—Gutiérrez.

CATALUÑA

Catalanistas y castellanos

— Tarragona 22. Anoche durante un entreacto de la función celebrada por la Sociedad El Ateneo, un grupo de jóvenes hablaba de manera incoherente con respecto a los castellanos, cuando acordó a pasar invitar a ellos el hijo de un militar, quien molestado por las frases que oyó confesó con otras bastante duras.

Este joven propinó a uno de los catalanistas algunos mojoneros, produciéndole contusiones en el rostro.

Con este motivo se produjo el consiguiente escándalo y ha sido muy comentado el hecho que censuran todos las personas sensatas, pues un caso como éste, aislado y sin importancia, excita los ánimos y crea un estado de tirantez y antagonismos que no tienen razón de ser.—Masagós.

BALEARES

Llegada de tropas

— Palma 22. Ha llegado el batallón cazadores de Albu de Tormes, saliendo en seguida en tren especial para la ciudad de Inca, donde se alojará.

Mañana llegarán los batallones de Alfonso XII y Barcelona y una batería de artillería de montaña.

La autoridad militar ha prohibido que los oficiales fueran alojados en casas particulares. Todos ellos tomaron habitaciones en el Gran Hotel.—Vives.

Refuerzo de guarniciones

— Palma 23. Noticias particulares de Inca dicen que el batallón de cazadores de Albu de Tormes llegó a aquella ciudad, siendo recibido en la estación por la oficialidad de la reserva y las autoridades.

Al llegar se oyeron vivas a España y al ejército.

Acaba de llegar el vapor *Beller*, procedente de Barcelona, conduciendo al batallón de cazadores de Alfonso XII y la tercera batería de montaña.

Ha llegado el general Maroto, jefe de la brigada destinada a los pueblos del interior. Dicho general piensa efectuar ejercicios y está disponiendo el plan de campaña.

Las tropas han sido recibidas por el general, los gobernadores civil y militar y público numeroso.

Mañana saldrá para Manacor el batallón de Alfonso XII.

El pueblo le prepara un gran recibimiento y está dispuesto a construir un cuartel.—Vives.

MURCIA

Ala minera

— Murcia 22. El gobernador civil marchará en breve a Madrid con objeto de exponer al Gobierno la gravedad que entraña la crisis minera de la Unión y la apremiante necesidad de su solución.

Dicha autoridad ha informado favorablemente para la minería un expediente con la Sociedad de Explosivos, siendo muy elogiado.—M.

MELILLA

Por los muertos en campaña

— Melilla 23. Se celebraron ayer por la mañana las honras fúnebres en sufragio de los muertos en campaña en estos campos.

LA PARROQUIA, DOS DE LA JUNTA DE ARBITRIOS Y ALGUNAS MAS.

Se cantó una solemne misa, y el acto resultó importante y serio.

Después se verificó la traslación de los restos al cementerio nuevo. A las tres de la tarde se organizó la comitiva, marchando primero la cruz y después los restos del capitán La Salata y demás paisanos.

Presidían los generales Hernández y Muñoz y el vicario castrense.

Detrás iban la música y un piquete de Artillería. El viento desolado bastante la fiesta.

Al llegar al cementerio se realizó un responso en la capilla y se enterraron los restos del capitán La Salata en el panteón de los muertos en campaña, y en una fosa inmediata los restos de los paisanos.

El público presencié el entierro desde las alturas inmediatas al cementerio. La artillería hizo los honores con una descarga.—Cuevas.

ANARQUÍA POSTAL

— Orense 23. Recibo numerosas cartas de distintos puntos de la provincia, todas de suscriptores al *DIARIO UNIVERSAL*, pidiendo que este periódico alce su voz en demanda de que se arregle el horario de correos, por ser inmenso el desbarajuste que reina en el recibo de la correspondencia con la nueva variación de trenes.

En la correspondencia con la nueva variación de trenes, las quejas más terribles y apremiantes proceden del Banco de Valdeorras.

El Sr. D. Javier Gurrutara no ha recibido desde el día 15 más que dos números del *DIARIO*, y éstos con retraso manifiesto.

Otros suscriptores lamentan el perjuicio que la Compañía del ferrocarril del Norte ocasiona con la imposición de no dejar parar en Valdeorras los trenes-correos, obligando al público a recibir toda la correspondencia por los mixtos, originando considerable retraso.

Extraña más tal comportamiento, porque el Banco de Valdeorras es punto de gran exportación de ganados, vinos, castañas y otros productos que reportan ganancias a la empresa ferroviaria.

Nadie sabe a qué atribuir por qué se dejan todas las estaciones de Valdeorras sin parada del correo, ni ascendente ni descendente, y en cambio la verifican en otras de la línea de menos importancia. En el afán de averiguar la causa hay quienes atribuyen el desbarajuste y la anarquía postal a represalias por parte de la Compañía en vista de los muchos juicios que se celebran en los Juzgados municipales por reclamaciones de faltas y retrasos, que por la opinión general han caído a aquélla en solo un año más de 6.000 duros.

Omito más detalles de las cartas de quejas que conservo, esperando que para bien del público el servicio de trenes sufrirá modificación provechosa indispensable.—Neira.

Movimiento de tropas

— Orense 23. Es esperado en esta capital un regimiento de infantería.

Se comenzado activamente las obras de reforma del ex convento de San Francisco, que se destinará a cuartel.

El ala Norte del edificio se destinará a dormitorio.

El alcalde, el gobernador civil y el comandante de ingenieros han inspeccionado las obras.

En el Parque de Vigo podrá disponerse el alojamiento de 500 hombres.

Se ignora el nombre del regimiento que ha sido destinado a esta población, pues las autoridades guardan grandísima reserva.

Otro regimiento se distribuirá en Verín y Ginzó.—Neira.

DESGRACIA

— Orense 23. En el pueblo de Vieite, próximo a Ricadavia, ha ocurrido una sensible desgracia.

Doña Amparo Bermúdez, esposa del notario D. Román Yáñez, intentó cruzar el río Avia en un barquichuelo.

Está zozobro, pereciendo aquella ahogada. Su muerte ha sido muy sentida, tanto por el trágico fin de la malograda señora, como por las grandes simpatías con que cuenta aquí esta familia.—Neira.

LA ESCUADRA INGLESA

— Vigo 23. Es completamente falso que la escuadra inglesa que estuvo últimamente en Vigo marchase con rumbo a Inglaterra.

Dicha escuadra recorre actualmente las costas portuguesas.

El acorazado *Príncipe George*, sale de este puerto todos los días por la madrugada y regresa a la noche después de haber comunicado con la mencionada escuadra.—Varela.

Militar japonés

— Vigo 23. En el tren correo de hoy ha marchado a Madrid el ingeniero militar Sr. Kimura, que viaja a bordo del acorazado inglés *Mars*, perteneciente a la escuadra del Canal.—Varela.

EL CONDE DE MEJORADA

Se ha agravado en la enfermedad que le aqueja nuestro distinguido amigo el conde de Mejorada, senador señor conde de Mejorada, habiendo sido administrado los sacramentos.

El parte último dice que esta mañana por los médicos que asistían en el enfermo acusa una ligera mejoría dentro de la gravedad.

Hacemos fe de los votos por el restablecimiento del distinguido enfermo.

Los acogidos en las Escuelas-Asilos

A las diez de esta mañana fueron bañados, acuriosamente en el local de instalación hidroterápica del Asilo de Santa Cristina, unos 75 acogidos en la Escuela-Asilo núm. 1, establecida en la calle de Garcilaso.

Dichos asilados fueron después vestidos de pies a cabeza con prendas nuevas que les proporcionó el Ayuntamiento los calzoncillos y chalecos de bayona.

El gobernador civil los trajes de lana, y por último, la Junta del Patronato de dichas Escuelas, la boina y toda la ropa interior necesaria.

Además el marqués de Lema ha prometido colocar en los trabajos de la Villa a unos 130 acogidos de los de más edad y que tengan oficio.

Y con objeto de que muchos de ellos puedan desde luego sentir plaza, ayer celebraron una detenida conferencia el ministro de Instrucción pública, el ministro de la Guerra y el delegado regio de dichas Escuelas-Asilos y el delegado regio de dichas Escuelas-Asilos y el delegado regio de dichas Escuelas-Asilos.

En la conferencia se acordó la presentación de ciertos documentos.

FIRMA DEL REY

Hoy ha firmado S. M. los siguientes decretos de Hacienda.—Jubilando por imposibilidad física a D. Guillermo Núñez Pinilla, jefe de Administración de segunda clase, y concediéndole honores de jefe superior de Administración.

—Estableciendo que las empresas de Frontones han de satisfacer la cuota correspondiente a espectáculos públicos, y la que han de pagar además en sustitución del impuesto de Frontones en Madrid, Barcelona y demás poblaciones de España.

—De Gobernación.—Promoviendo a jefes de centro del cuerpo de Telégrafos a D. Esteban de Urreola y a D. Juan Manuel Soriano.

—Concediendo honores de jefe de Administración civil, libro de gastos, a D. Faustino

Medina Gómez, subdirector jubilado de Telégrafos.

—Jubilando a D. Juan Antonio de la Hera, auxiliar mayor jubilado de la Dirección general de Correos y Telégrafos.

—Jubilando y concediendo honores de jefe superior de Administración civil a D. Emilio Orduña y Muñoz, jefe de Centro de la misma Dirección.

—Facultando al ministro, y en su nombre a la Dirección general de Correos y Telégrafos, para que abra directamente 38.880 aisladores de celuloide con destino a líneas telegráficas.

DESPUS DE LA CARRERA

IMPRESIONES Y COMENTARIOS

Es lamentable que haya quedado interés a la hora del desgraciado accidente que es hoy de conversación obligada en todos los Centros deportivos. Sin ello la carrera, considerada, claro está, como ensayo, hubiera logrado un éxito muy satisfactorio, dejando sin trabas a sus organizadores los resultados de su obra.

No es esta ocasión la más apropiada para discutir defectos de organización, teniendo en cuenta que los resultados deportivos, sin embargo, son satisfactorios.

En resumen, una fiesta agradableísima que, no obstante su duración, pareció corta a los concurrentes.

SESIONES PARLAMENTARIAS

CONGRESO

La de ayer

Se abre la sesión a las tres y media presidida por el Sr. Romero Robledo, con las tribunas llenas, en su mayor parte de señoras, y gran concurrencia de diputados en los escalones.

La Cámara ofrece el aspecto de las grandes sesiones.

En el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia, Guerra, Marina, Gobernación, Instrucción pública y Hacienda.

CRÉDITOS EXTRAORDINARIOS

Después de leer y aprobada el acta de la anterior, el ministro de Hacienda, de uniforme, con la tribuna y de lectura de varios proyectos de ley de créditos extraordinarios para Guerra y Marina: de 5.824.000 para fabricación de pólvoras, proyectiles, etc.; de 3 millones para obras de fomento y adquisición de material, y de 964.000 para Marina.

El ministro de Marina promete hacerlo así, elevando los derechos arancelarios al pescado fresco.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. Galarza pide documentos que el ministro de la Guerra le ofrece enviar.

El Sr. Pi y Suñer formula un ruego de escaso interés.

El Sr. Soriano pide que se traiga a la Cámara el expediente de compra de 100 ametralladoras Nordenfiet, adquiridas en 1903.

El ministro de Marina promete hacerlo así, elevando los derechos arancelarios al pescado fresco.

El Sr. Soriano insiste, y dice que se entere el ministro si las ametralladoras admitidas en 1903 fueron desechadas en 1902.

El Sr. Lletget vuelve a tratar de su detención y de la suspensión ilegal del mitin a que concurrió y fué detenido.

Lee el parte oficial del delegado y dice que en él figuran palabras inexactas, pues se afirma que las pronunció envueltas en conceptos ambiguos, cuando no es así, pues él dijo que el Gobierno era un conjunto de sacerdotismos.

El gobernador manifiesta en ese parte que de explicaciones, lo cual es inexacto.

El Sr. Lletget insiste, y dice que el Gobierno, pero no atacó a nada de aquello que ampara la Constitución.

El ministro de la Gobernación se afirma en lo que dijo en la anterior sesión y aprueba la conducta del delegado.

Añade que no hubo detención, y que si la hubo no existió ataque a la inmunidad parlamentaria.

Preñero—agrega—tratar el asunto en un debate amplio y no por medio de preguntas. Mientras tanto, mantengo mis afirmaciones.

El Sr. Lletget: Si S. S. mantiene el parte que es inexacto y el criterio de considerar pecaminosos los gritos, ademanes y el tono empleado por el Sr. Lletget, necesito de llevar a las tribunas los hechos para que luego repitan ante el Parlamento lo dicho en ellos.

El ministro de la Gobernación: Sostengo que lo dicho por S. S. en el mitin es, con arreglo al Código penal, un delito.

El Sr. Lletget: Pues entonces que se me procese por injuria y calumnia por haber dicho que ese Gobierno es un conjunto de sacerdotismos.

El presidente del Consejo: Se perdonan muchas injurias.

El Sr. Lletget anuncia que este asunto será tratado ampliamente por la minoría republicana.

LA MOVILIZACIÓN DE FUERZAS

El Sr. Mareño pregunta al Gobierno cuál es el peligro y la causa verdadera de la movilización de las tropas.

El presidente del Consejo se felicita de la pregunta del Sr. Mareño, y dice que no se han alterado lo más mínimo las relaciones de España con las demás potencias, y que tampoco existe el temor de que se altere en lo más mínimo.

La declaración de neutralidad nos impone ciertas obligaciones, y una de ellas es la de colocarnos en la situación normal que debemos tener.

No hay, pues, el menor motivo de alarma. Lo que sucede es que debemos habilitarnos para cumplir bien los deberes de neutralidad con todas las naciones.

Es absolutamente imaginario, inverosímil y criminal, decir que el Gobierno ha obrado por excitaciones extranjeras.

El Sr. Mareño anuncia una interpección sobre este asunto, y el presidente del Consejo la acepta en el acto.

El Sr. Mareño explica su interpección diciendo que no se explica la movilización de fuerzas, y sobre todo después de conocidas las manifestaciones del jefe del Gobierno sobre la neutralidad.

Dice que el desastre colonial no nos ha servido de nada, y que Cuba sin tener defendidas sus costas, y ahora nos sorprende la guerra ruso-japonesa, que puede revestir caracteres de conflagración universal, sin haber puesto nuestras costas en condiciones de defensa. Tan imprevistos hemos sido, que no se ha colocado una sola piedra y una sola pieza en nuestras costas.

Ni las costas gallegas, ni Baleares, ni Canarias, ni Ceuta, han sido bien artiladas para poder ejercer esa neutralidad armada, cuya necesidad ahora preconiza el jefe del Gobierno.

Pregunta si únicamente va a sostener esa neutralidad armada el ejército de tierra.

Recordar la frase del Sr. Mareño de que no sería respetada nuestra soberanía si no teníamos defensa naval.

Afirma que no puede sostenerse nuestra neutralidad diseminando por las costas hombres armados de Mañises.

Señala la inipiedad de los Gobiernos que han venido sucediéndose, porque, a pesar de las enseñanzas del tiempo, no han organizado defensas submarinas.

Una hora fatal, del joven poeta zaragozano Alberto Casañal Shakeri.

Por último, Carreras apareció en escena, haciendo algunas de sus conocidas imitaciones.

También tomó parte en la velada el tenor Sr. Pineda, que cantó el aria de tenor de la ópera *La pagliacci* y la *pira del Trovador*.

Todos los artistas recogieron muchos aplausos, y las señoritas García Rubio y Vincent fueron obsequiadas con preciosas corbaltas.

Como fin de fiesta, el elemento joven se entregó a las delicias del vals, terminando tan agradable velada a las tres de la mañana.

El Sr. Saint-Aubin, presidente de la comisión de festejos, no se dió un momento de reposo, y secundado por los jóvenes encargados de recibir a las damas, hizo los honores de la casa con amabilidad extraordinaria y atendiendo a todo el mundo.

En la sala de juntas se sirvió un espléndido lunch a los artistas y los representantes de los periódicos.

En resumen, una fiesta agradableísima que, no obstante su duración, pareció corta a los concurrentes.

SESIONES PARLAMENTARIAS

CONGRESO

La de ayer

Se abre la sesión a las tres y media presidida por el Sr. Romero Robledo, con las tribunas llenas, en su mayor parte de señoras, y gran concurrencia de diputados en los escalones.

La Cámara ofrece el aspecto de las grandes sesiones.

En el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia, Guerra, Marina, Gobernación, Instrucción pública y Hacienda.

CRÉDITOS EXTRAORDINARIOS

Después de leer y aprobada el acta de la anterior, el ministro de Hacienda, de uniforme, con la tribuna y de lectura de varios proyectos de ley de créditos extraordinarios para Guerra y Marina: de 5.824.000 para fabricación de pólvoras, proyectiles, etc.; de 3 millones para obras de fomento y adquisición de material, y de 964.000 para Marina.

El ministro de Marina promete hacerlo así, elevando los derechos arancelarios al pescado fresco.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. Galarza pide documentos que el ministro de la Guerra le ofrece enviar.

El Sr. Pi y Suñer formula un ruego de escaso interés.

El Sr. Soriano pide que se traiga a la Cámara el expediente de compra de 100 ametralladoras Nordenfiet, adquiridas en 1903.

El ministro de Marina promete hacerlo así, elevando los derechos arancelarios al pescado fresco.

El Sr. Soriano insiste, y dice que se entere el ministro si las ametralladoras admitidas en 1903 fueron desechadas en 1902.

El Sr. Lletget vuelve a tratar de su detención y de la suspensión ilegal del mitin a que concurrió y fué detenido.

Lee el parte oficial del delegado y dice que en él figuran palabras inexactas, pues se afirma que las pronunció envueltas en conceptos ambiguos, cuando no es así, pues él dijo que el Gobierno era un conjunto de sacerdotismos.

El gobernador manifiesta en ese parte que de explicaciones, lo cual es inexacto.

El Sr. Lletget insiste, y dice que el Gobierno, pero no atacó a nada de aquello que ampara la Constitución.

El ministro de la Gobernación se afirma en lo que dijo en la anterior sesión y aprueba la conducta del delegado.

Añade que no hubo detención, y que si la hubo no existió ataque a la inmunidad parlamentaria.

Preñero—agrega—tratar el asunto en un debate amplio y no por medio de preguntas. Mientras tanto, mantengo mis afirmaciones.

El Sr. Lletget: Si S. S. mantiene el parte que es inexacto y el criterio de considerar pecaminosos los gritos, ademanes y el tono empleado por el Sr. Lletget, necesito de llevar a las tribunas los hechos para que luego repitan ante el Parlamento lo dicho en ellos.

El ministro de la Gobernación: Sostengo que lo dicho por S. S. en el mitin es, con arreglo al Código penal, un delito.

El Sr. Lletget: Pues entonces que se me procese por injuria y calumnia por haber dicho que ese Gobierno es un conjunto de sacerdotismos.

El presidente del Consejo: Se perdonan muchas injurias.

El Sr. Lletget anuncia que este asunto será tratado ampliamente por la minoría republicana.

LA MOVILIZACIÓN DE FUERZAS

El Sr. Mareño pregunta al Gobierno cuál es el peligro y la causa verdadera de la movilización de las tropas.

El presidente del Consejo se felicita de la pregunta del Sr. Mareño, y dice que no se han alterado lo más mínimo las relaciones de España con las demás potencias, y que tampoco existe el temor de que se altere en lo más mínimo.

La declaración de neutralidad nos impone ciertas obligaciones, y una de ellas es la de colocarnos en la situación normal que debemos tener.

No hay, pues, el menor motivo de alarma. Lo que sucede es que debemos habilitarnos para cumplir bien los deberes de neutralidad con todas las naciones.

Es absolutamente imaginario, inverosímil y criminal, decir que el Gobierno ha obrado por excitaciones extranjeras.

El Sr. Mareño anuncia una interpección sobre este asunto, y el presidente del Consejo la acepta en el acto.

El Sr. Mareño explica su interpección diciendo que no se explica la movilización de fuerzas, y sobre todo después de conocidas las manifestaciones del jefe del Gobierno sobre la neutralidad.

Dice que el desastre colonial no nos ha servido de nada, y que Cuba sin tener defendidas sus costas, y ahora nos sorprende la guerra ruso-japonesa, que puede revestir caracteres de conflagración universal, sin haber puesto nuestras costas en condiciones de defensa. Tan imprevistos hemos sido, que no se ha colocado una sola piedra y una sola pieza en nuestras costas.

Ni las costas gallegas, ni Baleares, ni Canarias, ni Ceuta, han sido bien artiladas para poder ejercer esa neutralidad armada, cuya necesidad ahora preconiza el jefe del Gobierno.

Pregunta si únicamente va a sostener esa neutralidad armada el ejército de tierra.

Recordar la frase del Sr. Mareño de que no sería respetada nuestra soberanía si no teníamos defensa naval.

Afirma que no puede sostenerse nuestra neutralidad diseminando por las costas hombres armados de Mañises.

Una hora fatal, del joven poeta zaragozano Alberto Casañal Shakeri.

Por último, Carreras apareció en escena, haciendo algunas de sus conocidas

segundo de la casa núm. 6 de la calle de Balmes, han sido los protagonistas del mismo. La señora de la casa, doña Elvira Ordóñez, sus hijas Luisa y Paquita, de treinta y seis y diez y seis años, respectivamente, y la criada que tenía a su servicio, María Gotochea, natural de Alsasua, llegada a poco a España desde Buenos Aires.

María Gotochea penetró en la habitación donde dormía Luisa armada con un hacha, y con la terrible arma le emprendió a golpes asustados con suma saña.

La infeliz joven comenzó a gritar pidiendo auxilio, y a sus voces acudieron su madre y hermana, las cuales fueron agredidas por la criminal criada.

La lucha que se entabló entre las indefensas mujeres y aquella furia fue terrible, y se prolongó durante unos minutos.

Ya estaban casi desahucadas cuando acudió el dueño de la casa, don Antonio de Arce, al cual, acompañado de su asistente, consiguió desarmar a la criada y reducir a la calma a la señora.

María Gotochea, con un hacha en la mano, descendió por una ventana y en poco estuvo que no corriera de gravedad.

Las señoras de Ordóñez han resultado los tres con heridas de gravedad. Los médicos confían en que podrán salvar su vida.

El Juzgado ha comprobado que María compró ayer el hacha con la que cometió el crimen. —*Mencheta.*

POLÍTICA

Información

A las puertas del Congreso se vio ayer más concurrencia que de ordinario.

Ante el temor de que los elementos republicanos intentasen alguna manifestación, las parejas de Seguridad allí apostadas obligaron a los grupos a circular por la aglomeración de gente.

Parece que a las cuatro de la tarde se proponían ir algunos republicanos desde el Circulo de la calle de Pontejos, y en previsión de ello, el gobernador, que estaba oportunamente enterado, adoptó algunas precauciones.

Se encuentra hace dos días enfermo nuestro querido amigo el conde de Mejorada del Campo.

Hicimos votos para que recobre la salud perdida el respetable senador vitalicio.

No con *El Universal*, sino con el número de la *Gaceta*, de ayer, se repartió profusamente, a guisa de suplemento extraordinario, el folio del padre Nozalada.

El hecho ha sido objeto de comentarios en el Congreso.

También, hablando de lo ocurrido en Balsa, se ha comentado el comentario que el señor Osma tenga todos sus valores en Extor, como si el Interior no infundiese suficiente confianza al ministro de Hacienda.

Una comisión de Teruel, acompañada de los representantes en Cortes, visitó ayer al ministro de la Guerra para que se acordase a aquella plaza un batallón de infantería con Plana Mayor, que podrá alojarse en un cuartel construido recientemente.

El Sr. Lerroux conferenció ayer en el Congreso con el ministro de la Gobernación, para interesarle la libertad del obrero Manuel Moreno Mendoza, detenido en Jerez arbitrariamente.

Ayer pasó a la comisión de presupuestos el proyecto del ministro de la Guerra reorganizando los servicios de su departamento.

Al enterarse el Sr. Nougués de que la comisión de incompatibilidades había dado dictamen favorable en el caso del Sr. Castellano ha formulado voto particular, pidiendo la nulidad de la elección por haber transcurrido más de quince días desde que el ex ministro conservador tomó posesión del gobierno del Banco.

Se notó ayer en el Congreso la presencia de numerosos correspondientes de periódicos extranjeros que asistieron con avidez al debate mantenido sobre el crédito extraordinario para atenciones militares, y prestaron cuidadosa atención a cuantos comentarios se hacían en el salón de conferencias relacionados con la actitud de España ante la guerra.

La comisión del proyecto de reformas en la Marina se reunirá hoy por la tarde, en el Congreso.

Ante ella informará el almirante Beranger. Mañana se propone informar el general Lazaga.

Ayer tarde se dijo, y nosotros tenemos motivos para creerlo, que en la movilización de fuerzas que se está realizando el Gobierno se preocupa mucho en guardar la frontera portuguesa, y al efecto ha destinado a las orillas del Miño gran parte de las fuerzas de Galicia.

A última hora se reunió en el Congreso la comisión de presupuestos con objeto de despachar urgentemente el dictamen sobre el proyecto de crédito extraordinario para atenciones de Guerra.

Ha concurrido a esta reunión el general Lináres.

Entre los individuos de la comisión dominaba el criterio de dictaminar hoy mismo.

El Sr. Lombardero presentó voto particular contrario a la concesión de dicho crédito.

También el Sr. Bares y Romero se proponen combatir el proyecto.

Convocados por el subsecretario de Hacienda se reunieron ayer, a última hora, en la Sesión tercera del Congreso, los diputados gaditanos con el alcalde de aquella capital.

El Sr. Viesca dió cuenta a sus compañeros de todas las gestiones practicadas en el asunto de la zona polémica, cuya favorable resolución tanto interesa a Cádiz.

No sería extraño que, al terminar la sesión, hubiese una manifestación republicana de alguna importancia.

A última hora crecían los grupos y el coronel Elías conferenciaba con el ministro de la Gobernación, recibiendo órdenes de impedir a toda costa la manifestación que se intentaba y los gritos de viva la República.

Probablemente hasta el jueves o viernes próximo no dará dictamen la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de reformas de Guerra.

La mayor oposición que ha de encontrar este proyecto, si se discute tal como se ha leído en el fundamento de la reforma, será en el seno de la mayoría.

Los republicanos por boca del Sr. Marengo, han hecho saber al ministro que votarán en favor del proyecto en todo aquello que

tienda a la reorganización de los servicios militares.

Cuanto a la concesión de los créditos extraordinarios pedidos ayer tarde para Guerra habrá mucho que hilar, si no mañana dentro de unos días los que hoy se muestran intrasigentes.

A juzgar por lo que se dice, llegado el caso de deliberar el Congreso sobre este asunto de la ley de la guerra, no sólo las oposiciones de la Cámara, sino buena parte de la mayoría, en que, al parecer, no quedarán a la zaga los amigos del Sr. Villaverde.

El presidente del Consejo ha manifestado que la única noticia que del extranjero se ha recibido en los centros oficiales, se refiere a que se encuentra enferma, aunque no de edad, la reina Doña Isabel II.

El jefe del Gobierno no da importancia a lo ocurrido ayer, y espera tranquilo a que, lo mismo sobre los sucesos de anoche que sobre la legalidad del partido republicano, inicie el Sr. Salmerón a los diputados de su minoría los correspondientes debates.

En tal sentido se ha expresado al medio día ante los periodistas el Sr. Maura.

Esta tarde, a las dos, ha salido de Madrid el regimiento de infantería de San Fernando. De madrugada marchará mañana el de Covadonga.

Estas fuerzas van destinadas a Galicia.

EN LAS CORTES

Ni a la expectación que había a las puertas del Congreso, ni al anuncio previo de un vivo debate, respondió la sesión de ayer.

Las preguntas de Soriano a los ministros de Marina y Justicia no dieron frío ni calor. Esperaba que rompiera el fuego de la oposición y apenas hizo más que apuntar.

El Sr. Marengo, sin ambiente ni aun entre sus propios compañeros, no consiguió del Gobierno, al tratar de la movilización de tropas que tanta alarma ha despertado en el país, declaraciones terminantes que atenuaran la zozobra que el temor a cosas inesperadas mantiene.

Y el esperado debate sobre la legalidad de la ilegalidad del partido republicano no llegó a salir de su estado embrionario.

Lo inició el Sr. Nocedal; cayeron en los votos sus alusiones, bien directas, a los prohombres conservadores por no estar presente el Sr. Villaverde, y porque el señor Dato pensó quizás en el españolismo refrán «al buen callar llaman Sancho»;

contestó a paso de banderillas y asegurando el bulto el presidente del Consejo; para dar fe de su presencia contentó a los republicanos con dar un viva a la República que promovió un escándalo en la Cámara, y el Sr. Romero Robledo puso fin a esto, que en realidad no ha sido una ligera escaramuza, con la campaña presidencial y entrando apresuradamente en el orden del día.

Los comentarios que por ello se han hecho no han sido muy propicios para los que antes se habían mostrado belicosos. Con su silencio relacionábase las conferencias que antes de la sesión habían tenido los Sres. Salmerón y Marengo con el jefe del Gobierno y con el presidente de la Cámara.

Pero los diputados republicanos han hecho constar que ayer no habló su jefe porque estaba casi sordo; pero que el debate frustrado ayer tarde lo reproduciría hoy a mañana el Sr. Alvarez (don Melquíades), y que en el intertanto, además del Sr. Salmerón, los Sres. Moret y Canalejas.

De las cargas de los individuos de orden público resultaron heridos: Ramón Cardocho Gómez, de treinta y siete años, jornalero, dos heridas en la cabeza; Pedro Pantoja González, de treinta y nueve años, herido en el brazo derecho; Pablo Alcántara Larrea, de treinta y dos años, herido en la mano izquierda; Pedro Cavnage de Laiglesia, erosiones en el cuello y pierna derecha. Este último individuo quedó detenido.

Fueron curados todos en la Casa de Socorro del Congreso, pasando algunos a su domicilio.

En el Juzgado

Al Juzgado de guardia fueron conducidos Francisco Castel, Pedro Cavnage y José Díaz de Alcal, los cuales han quedado detenidos en los calabozos.

Ha llamado mucho la atención que las autoridades no se fijen en que el detenido, José Díaz Alcal, cuenta sólo catorce años de edad.

Interrogados por el juez del Centro Sr. García Montes, que está de guardia, han contestado los detenidos que se encontraron en la manifestación porque pasaban por allí de regreso de sus tareas de trabajo, unos, y como meros curiosos. También han declarado que ellos no profirieron gritos subversivos ni insultaron a la policía para que ésta los agrediera en la forma brutal que lo hicieron.

Los tres han quedado a disposición del juez instructor del Congreso.

Instrucciones a la guardia civil

A las once de la mañana de hoy fueron llamados los jefes de las Comandancias de la guardia civil del 1.º tercio por el ministro de la Gobernación para comunicarle instrucciones relacionadas con estos sucesos.

Las fuerzas de Caballería del 14.º tercio estarían en virtud de estas instrucciones dispuestas a montar a caballo y salir a la calle al primer aviso.

En los cuarteles de las Comandancias Norte y Sur se han establecido retenes de fuerza de Infantería.

Rumor desmentido

En las primeras horas de esta mañana circuló por Madrid un rumor de que se habían recibido órdenes de permanecer acuartelados. La vista de varios oficiales que transitaban en traje de marcha dio origen a la versión, que nos fue desmentida en Capitán general, en donde se nos manifestó que las fuerzas de Caballería y Artillería salían al Campamento para efectuar maniobras de regimiento y tiro, respectivamente, a las que S. M. pensaba asistir.

Los estudiantes

A pesar de haber circulado insistentes rumores de que los republicanos tratarían de animar esta mañana a los estudiantes para que hicieran con ellos una manifestación de protesta, ha reinado una completa tranquilidad, entrando todos los escolares en las clases respectivas.

El gobernador

El conde de San Luis ha manifestado que los grupos de Orden público no han tomado de la fuerza hasta después de intimar, aunque sin resultado, varias veces a los manifestantes a que se disolvieran y no dieran gritos. Ni un solo testigo presencial de los sucesos está de acuerdo con él.

Añade que todas las responsabilidades de lo ocurrido anoche corresponden en absoluto a aquellos individuos que aconsejaron a los republicanos que fueran al Congreso en manifestación, puesto que sabían de un modo positivo que el Gobierno no consentiría el referido acto.

Ha manifestado, además, que él es el primero en lamentar que haya habido heridos y contusos; pero que cuando los sucesos adquieren cierta importancia y gravedad, las

autoridades no tienen más remedio que reprimir energicamente toda manifestación que pudiera traer consigo aparejado un conflicto de orden público.

GUILLERMO PERRÍN

Al aplaudido autor dramático Guillermo Perrín le acazaron anoche dos sablazos mortales por el delito de hallarse en la Carrera de San Jerónimo a las ocho de la noche.

Perrín es popularísimo, y la noticia de que estaba lesionado cuando por todas partes, produciendo triste impresión.

«¡Demonio! Perrín descalabrado!» exclamaban las gentes. «Pero si es un hombre que no se mete con nadie».

Eso no importa. Ante un guardia desenfrenado, lo mismo tiene ser boteado que pacífico. El guardia se dio a pegar con el sable, y su ídolo se sacudió en blanco.

A medida que fué avanzando la noche, los rumores disminuían y se le quitó fiero a la paliza disciplinada, en lo que a las lesiones de Perrín se refería.

A las ocho se lo daba por despanzurado. A las doce, sólo se le atribuían ligeros chichones.

Y como el Guillermo Perrín, político, había de resultar de una novedad muy grande para el público, esta mañana nos largamos a la Prosperidad, donde vive el ingenioso autor.

Estábamos seguros de que la tunda de anoche, contada por Perrín sería chistosísima, y así fuimos.

LOS SUCEOS DE ANOCH

ABUSO DE FUERZA

LOS SUCEOS DE ANOCH

ABUSO DE FUERZA

Precisamente a la hora en que cerrábamos nuestro número de anoche ocurrían en la Carrera de San Jerónimo sucesos trágicos que no hacen favor a las autoridades de Madrid, directores responsables de la verdadera salvaguarda que se llevó a efecto sin motivo ni fundamento.

En nuestras notas de información de última hora decíamos que no sería extraño que al terminar la sesión ocurriera algo desagradable, pues la policía había recibido órdenes de impedir a toda costa la manifestación que se intentaba.

Efectivamente, algunos de nuestros redactores, terminado el trabajo del día, se dirigieron hacia el Congreso de los Diputados, y al salir de la calle de Jovelaneros e intentar llegar a la de Florida Blanca, se vieron obligados a retroceder porque los guardias de Orden público les convan el paso.

Por la calle de Zorrilla subieron a la de Cedaceros, y a los pocos instantes se encontraron fuertemente obligados a presenciar el desagradable suceso.

Poco faltaba para terminar la sesión, cuando salieron del Congreso varios diputados republicanos, entre ellos, Carvajal, Arce, Blasco Ibáñez, Soriano, Nougués, Lietgey y otros.

Un numeroso grupo, formado por la muchacha gente que desde algunas horas antes esperaba la salida, los acompañó, aplaudiéndolos.

No se oía otra cosa que palmadas y algún viva; pero vivas solos, sin que significasen claramente lo que querían vitorear.

El grupo fué engrosando, pues a él se adherían las muchas personas que discurrían por aquellos lugares, y en honor a la verdad hay que confesar que no se oyeron más que palmadas y los mismos vivas de antes, que nada tenían de subversivos.

Detrás de este grupo iban algunos diputados que no eran republicanos, como el señor Ortega Munilla, y cuando en la gran explanada en que pararon los tranvías era mayor la aglomeración de gente, los jefes de Orden público gritaron: «¡Puro con ellos! Los guardias civiles, como si hubieran arrebatado, previamente la obediencia de tal orden, desayunaron los sables y empezaron a sacudirlos y mandoblos a diestro y siniestro, acompañando a la acción el echar sapos y culabras por sus bocas, blasfemando de la manera más inepta que pensarse puede.

En el momento en que se iba a dar el primer ataque y repuestos en parte los grupos, empezamos todos a comentar lo inusitado de la acometida, cuando apareció la figura del conde de San Román, que frente a la calle de Cedaceros, dijo:

«¡Puro con esos canallas, alborotadores constantes!»

Los guardias, equivocándose de conde y de santo, tomaron por autoridad al que los arengaba, y otra vez sacudieron leña de lo lindo sin mirar cómo ni a quién.

Tres veces se repitió la misma función y las tiendas corrieron sus puertas, los transeúntes corrieron asustados y sobre el suelo cayeron muchas cosas, como sombreros, botas, etc.

Resultaron muchos heridos, cuya relación va aparte, y la protesta de las personas sentadas fué seria y unánime, no habiendo nadie que aplaudiera ni que viera sin indignación las fechorías de los secuaces de San Luis y el coronel Elías.

Los heridos

De las cargas de los individuos de orden público resultaron heridos: Ramón Cardocho Gómez, de treinta y siete años, jornalero, dos heridas en la cabeza; Pedro Pantoja González, de treinta y nueve años, herido en el brazo derecho; Pablo Alcántara Larrea, de treinta y dos años, herido en la mano izquierda; Pedro Cavnage de Laiglesia, erosiones en el cuello y pierna derecha. Este último individuo quedó detenido.

Fueron curados todos en la Casa de Socorro del Congreso, pasando algunos a su domicilio.

En el Juzgado

Al Juzgado de guardia fueron conducidos Francisco Castel, Pedro Cavnage y José Díaz de Alcal, los cuales han quedado detenidos en los calabozos.

Ha llamado mucho la atención que las autoridades no se fijen en que el detenido, José Díaz Alcal, cuenta sólo catorce años de edad.

Interrogados por el juez del Centro Sr. García Montes, que está de guardia, han contestado los detenidos que se encontraron en la manifestación porque pasaban por allí de regreso de sus tareas de trabajo, unos, y como meros curiosos. También han declarado que ellos no profirieron gritos subversivos ni insultaron a la policía para que ésta los agrediera en la forma brutal que lo hicieron.

Los tres han quedado a disposición del juez instructor del Congreso.

Instrucciones a la guardia civil

A las once de la mañana de hoy fueron llamados los jefes de las Comandancias de la guardia civil del 1.º tercio por el ministro de la Gobernación para comunicarle instrucciones relacionadas con estos sucesos.

Las fuerzas de Caballería del 14.º tercio estarían en virtud de estas instrucciones dispuestas a montar a caballo y salir a la calle al primer aviso.

En los cuarteles de las Comandancias Norte y Sur se han establecido retenes de fuerza de Infantería.

Rumor desmentido

En las primeras horas de esta mañana circuló por Madrid un rumor de que se habían recibido órdenes de permanecer acuartelados. La vista de varios oficiales que transitaban en traje de marcha dio origen a la versión, que nos fue desmentida en Capitán general, en donde se nos manifestó que las fuerzas de Caballería y Artillería salían al Campamento para efectuar maniobras de regimiento y tiro, respectivamente, a las que S. M. pensaba asistir.

Los estudiantes

A pesar de haber circulado insistentes rumores de que los republicanos tratarían de animar esta mañana a los estudiantes para que hicieran con ellos una manifestación de protesta, ha reinado una completa tranquilidad, entrando todos los escolares en las clases respectivas.

El gobernador

El conde de San Luis ha manifestado que los grupos de Orden público no han tomado de la fuerza hasta después de intimar, aunque sin resultado, varias veces a los manifestantes a que se disolvieran y no dieran gritos. Ni un solo testigo presencial de los sucesos está de acuerdo con él.

Añade que todas las responsabilidades de lo ocurrido anoche corresponden en absoluto a aquellos individuos que aconsejaron a los republicanos que fueran al Congreso en manifestación, puesto que sabían de un modo positivo que el Gobierno no consentiría el referido acto.

Ha manifestado, además, que él es el primero en lamentar que haya habido heridos y contusos; pero que cuando los sucesos adquieren cierta importancia y gravedad, las

autoridades no tienen más remedio que reprimir energicamente toda manifestación que pudiera traer consigo aparejado un conflicto de orden público.

GUILLERMO PERRÍN

Al aplaudido autor dramático Guillermo Perrín le acazaron anoche dos sablazos mortales por el delito de hallarse en la Carrera de San Jerónimo a las ocho de la noche.

Perrín es popularísimo, y la noticia de que estaba lesionado cuando por todas partes, produciendo triste impresión.

«¡Demonio! Perrín descalabrado!» exclamaban las gentes. «Pero si es un hombre que no se mete con nadie».

Eso no importa. Ante un guardia desenfrenado, lo mismo tiene ser boteado que pacífico. El guardia se dio a pegar con el sable, y su ídolo se sacudió en blanco.

A medida que fué avanzando la noche, los rumores disminuían y se le quitó fiero a la paliza disciplinada, en lo que a las lesiones de Perrín se refería.

A las ocho se lo daba por despanzurado. A las doce, sólo se le atribuían ligeros chichones.

Y como el Guillermo Perrín, político, había de resultar de una novedad muy grande para el público, esta mañana nos largamos a la Prosperidad, donde vive el ingenioso autor.

LOS SUCEOS DE ANOCH

ABUSO DE FUERZA

LOS SUCEOS DE ANOCH

ABUSO DE FUERZA

Precisamente a la hora en que cerrábamos nuestro número de anoche ocurrían en la Carrera de San Jerónimo sucesos trágicos que no hacen favor a las autoridades de Madrid, directores responsables de la verdadera salvaguarda que se llevó a efecto sin motivo ni fundamento.

En nuestras notas de información de última hora decíamos que no sería extraño que al terminar la sesión ocurriera algo desagradable, pues la policía había recibido órdenes de impedir a toda costa la manifestación que se intentaba.

Efectivamente, algunos de nuestros redactores, terminado el trabajo del día, se dirigieron hacia el Congreso de los Diputados, y al salir de la calle de Jovelaneros e intentar llegar a la de Florida Blanca, se vieron obligados a retroceder porque los guardias de Orden público les convan el paso.

Por la calle de Zorrilla subieron a la de Cedaceros, y a los pocos instantes se encontraron fuertemente obligados a presenciar el desagradable suceso.

Poco faltaba para terminar la sesión, cuando salieron del Congreso varios diputados republicanos, entre ellos, Carvajal, Arce, Blasco Ibáñez, Soriano, Nougués, Lietgey y otros.

Un numeroso grupo, formado por la muchacha gente que desde algunas horas antes esperaba la salida, los acompañó, aplaudiéndolos.

No se oía otra cosa que palmadas y algún viva; pero vivas solos, sin que significasen claramente lo que querían vitorear.

El grupo fué engrosando, pues a él se adherían las muchas personas que discurrían por aquellos lugares, y en honor a la verdad hay que confesar que no se oyeron más que palmadas y los mismos vivas de antes, que nada tenían de subversivos.

Detrás de este grupo iban algunos diputados que no eran republicanos, como el señor Ortega Munilla, y cuando en la gran explanada en que pararon los tranvías era mayor la aglomeración de gente, los jefes de Orden público gritaron: «¡Puro con ellos! Los guardias civiles, como si hubieran arrebatado, previamente la obediencia de tal orden, desayunaron los sables y empezaron a sacudirlos y mandoblos a diestro y siniestro, acompañando a la acción el echar sapos y culabras por sus bocas, blasfemando de la manera más inepta que pensarse puede.

En el momento en que se iba a dar el primer ataque y repuestos en parte los grupos, empezamos todos a comentar lo inusitado de la acometida, cuando apareció la figura del conde de San Román, que frente a la calle de Cedaceros, dijo:

«¡Puro con esos canallas, alborotadores constantes!»

Los guardias, equivocándose de conde y de santo, tomaron por autoridad al que los arengaba, y otra vez sacudieron leña de lo lindo sin mirar cómo ni a quién.

Tres veces se repitió la misma función y las tiendas corrieron sus puertas, los transeúntes corrieron asustados y sobre el suelo cayeron muchas cosas, como sombreros, botas, etc.

Resultaron muchos heridos, cuya relación va aparte, y la protesta de las personas sentadas fué seria y unánime, no habiendo nadie que aplaudiera ni que viera sin indignación las fechorías de los secuaces de San Luis y el coronel Elías.

Los heridos

De las cargas de los individuos de orden público resultaron heridos: Ramón Cardocho Gómez, de treinta y siete años, jornalero, dos heridas en la cabeza; Pedro Pantoja González, de treinta y nueve años, herido en el brazo derecho; Pablo Alcántara Larrea, de treinta y dos años, herido en la mano izquierda; Pedro Cavnage de Laiglesia, erosiones en el cuello y pierna derecha. Este último individuo quedó detenido.

Fueron curados todos en la Casa de Socorro del Congreso, pasando algunos a su domicilio.

En el Juzgado

Al Juzgado de guardia fueron conducidos Francisco Castel, Pedro Cavnage y José Díaz de Alcal, los cuales han quedado detenidos en los calabozos.

Ha llamado mucho la atención que las autoridades no se fijen en que el detenido, José Díaz Alcal, cuenta sólo catorce años de edad.

Interrogados por el juez del Centro Sr. García Montes, que está de guardia, han contestado los detenidos que se encontraron en la manifestación porque pasaban por allí de regreso de sus tareas de trabajo, unos, y como meros curiosos. También han declarado que ellos no profirieron gritos subversivos ni insultaron a la policía para que ésta los agrediera en la forma brutal que lo hicieron.

Los tres han quedado a disposición del juez instructor del Congreso.

Instrucciones a la guardia civil

A las once de la mañana de hoy fueron llamados los jefes de las Comandancias de la guardia civil del 1.º tercio por el ministro de la Gobernación para comunicarle instrucciones relacionadas con estos sucesos.

Las fuerzas de Caballería del 14.º tercio estarían en virtud de estas instrucciones dispuestas a montar a caballo y salir a la calle al primer aviso.

En los cuarteles de las Comandancias Norte y Sur se han establecido retenes de fuerza de Infantería.

Rumor desmentido

En las primeras horas de esta mañana circuló por Madrid un rumor de que se habían recibido órdenes de permanecer acuartelados. La vista de varios oficiales que transitaban en traje de marcha dio origen a la versión, que nos fue desmentida en Capitán general, en donde se nos manifestó que las fuerzas de Caballería y Artillería salían al Campamento para efectuar maniobras de regimiento y tiro, respectivamente, a las que S. M. pensaba asistir.

Los estudiantes

A pesar de haber circulado insistentes rumores de que los republicanos tratarían de animar esta mañana a los estudiantes para que hicieran con ellos una manifestación de protesta, ha reinado una completa tranquilidad, entrando todos los escolares en las clases respectivas.

El gobernador

El conde de San Luis ha manifestado que los grupos de Orden público no han tomado de la fuerza hasta después de

